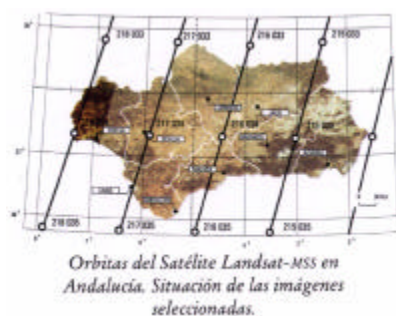




ALGARVE-ANDALUCÍA

Una frontera común

La línea fronteriza entre Andalucía y la región portuguesa del Algarve, establecida a través de los cauces de los ríos Guadiana y Chanza, aglutina, a ambos lados, territorios de características físiconaturales muy parecidas. La práctica totalidad del espacio recogido en las dos imágenes seleccionadas se inscribe dentro del llamado “macizo Hespérico”, es decir, forman parte del más extenso conjunto morfoestructural de la Meseta Ibérica, cuyo borde meridional —para los españoles Sierra Morena y para los portugueses las Sierras del Caldeiro y Monchique— se aproxima paulatinamente a la línea de costa desde el sector oriental de las imágenes hacia el oeste, separándolo de ella un conjunto variado de materiales que en Andalucía son los correspondientes al relleno de la depresión Bética y en el Algarve, una estrecha banda de materiales de cobertera (el Berrocal) y postorogénicos. El Guadiana, profundamente encajado, atraviesa estas alineaciones para alcanzar la costa con la suficiente capacidad de transporte como para crear una protuberancia que se adentra en el mar, resultado de una histórica progradación con continuas adiciones de isla barrera y flechas litorales. A su vez, su desembocadura marca un punto de transición entre el impresionante cinturón de islas-barrera activas que, partiendo del singular Cabo de Santa María se prolonga —aunque ya sin continuidad física— por la costa onubense hasta terminar en la espectacular flecha del Rompido que cierra el extraño estuario en ángulo recto del río Piedras. En el sector más oriental de la costa aparece el estuario y complejo marismeno de los ríos Tinto y Odiel, protegido por la flecha de Punta Umbría. Es característica la diferencia de tonalidad de las aguas de estos dos ríos en la imagen de invierno, debido a la especial tonalidad que adquieren las aguas del río Tinto al recibir los aportes hídricos que drenan la cuenca minera. Igualmente pueden identificarse con precisión las espectaculares dimensiones

de los depósitos de yesos (tonos claros junto al río Tinto), ligados a los vertidos de residuos de la actividad del Polo Industrial de Huelva.

En el interior de la provincia onubense es fácil reconocer las diferencias existentes entre las principales unidades geográficas que la componen. En el sector meridional, los predominantes tonos claros se asocian a la presencia del extremo occidental de la Depresión Bética, cuyos materiales margoarenosos están sufriendo un rápido proceso de transformación agraria y paisajística, desde explotaciones forestales marginales (tonos rojos oscuros) hacia una rica agricultura intensiva de regadío y cultivos bajo plástico (tonos claros y azulados en la imagen de invierno y rojizos en la de primavera). En el resto del territorio provincial, las imágenes evidencian las notorias diferencias del sector septentrional con presencia de sistemas montañosos de mayor energía (Picos de Aroche y Sierra de Aracena) sustentados por un substrato litológico más resistente (cuarcita, calizas metamórficas, rocas ígneas...), frente al sector intermedio (El Andévalo) cuya morfología aplanada y suave, y su composición litológica a base de filitas, pizarras y grauwacas, conforman una región natural de morfología acolinada. La observación de las imágenes de invierno y primavera nos revela también profundas diferencias entre estos dos ámbitos interiores, a la vez que refuerza la idea de frontera en el río Chanza, el cual parece dividir dos territorios bien diferenciados paisajísticamente (El Alentejo portugués y El Andévalo y la sierra de Aracena onubense). La Sierra de Aracena y los Picos de Aroche presentan dominantes tonos rojizos oscuros asociados a su vegetación forestal característica (alcornoques, encinas, quejigos...), mientras los matices estacionales son marcados por la vegetación de frondosas y pastizales (rojos intensos). El Andévalo, en cambio, presenta tonalidades más heterogéneas, tanto en invierno como en primavera, y aquí en este espacio se alternan enclaves de agricultura muy extensiva, pastizales y matorral mediterráneo con una realmente importante superficie forestal de repoblación (coníferas y sobre todo eucaliptos) que incluye parcelas de variados tamaños y diferentes estadios de desarrollo vegetativo, lo cual genera la diversidad de matices, colores y tonos con que aparece en ambas imágenes.

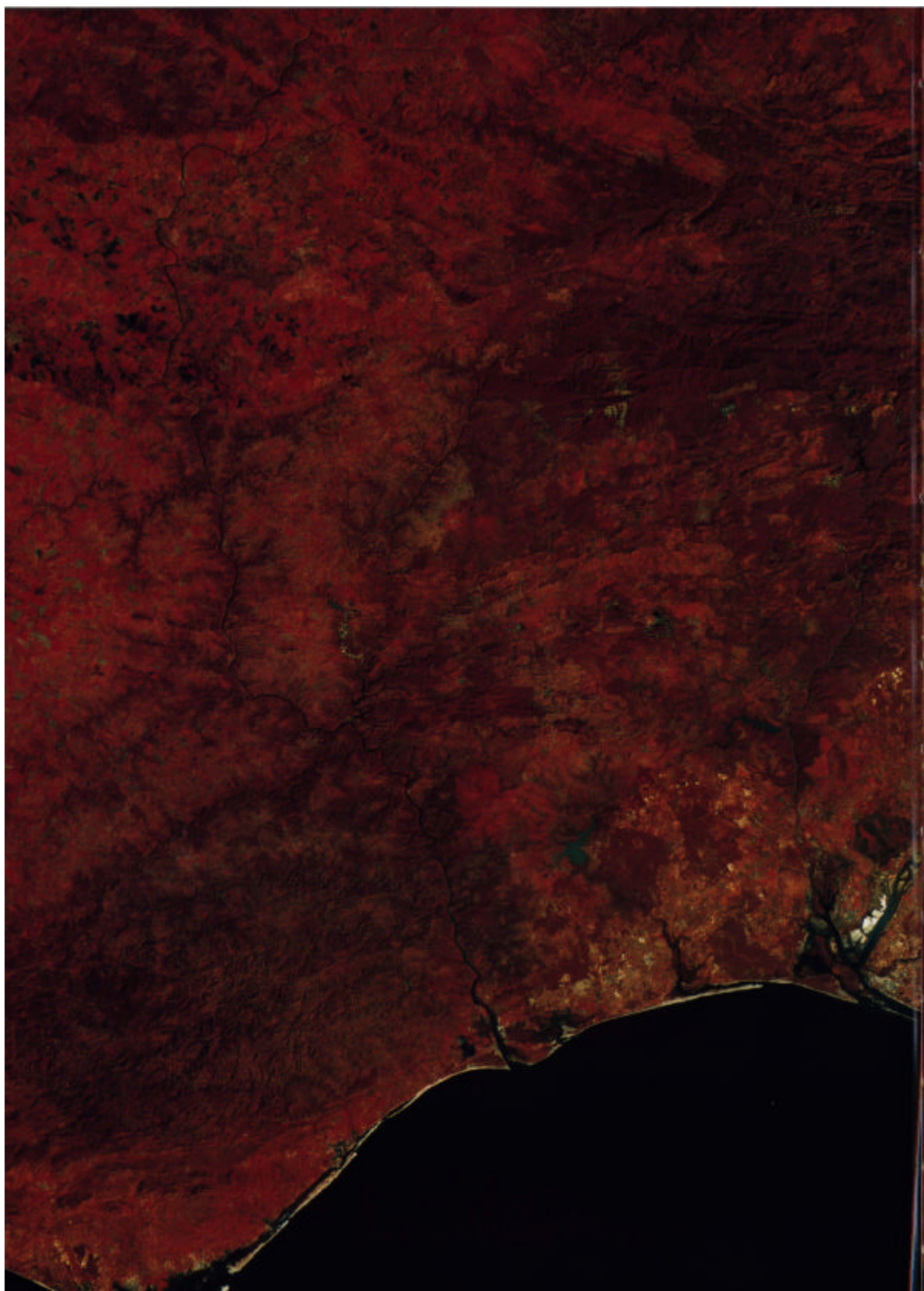


Imagen de satélite Landsat-MSS de fecha 14-02-84. Falso color infrarrojo. @ ESA Earthnet

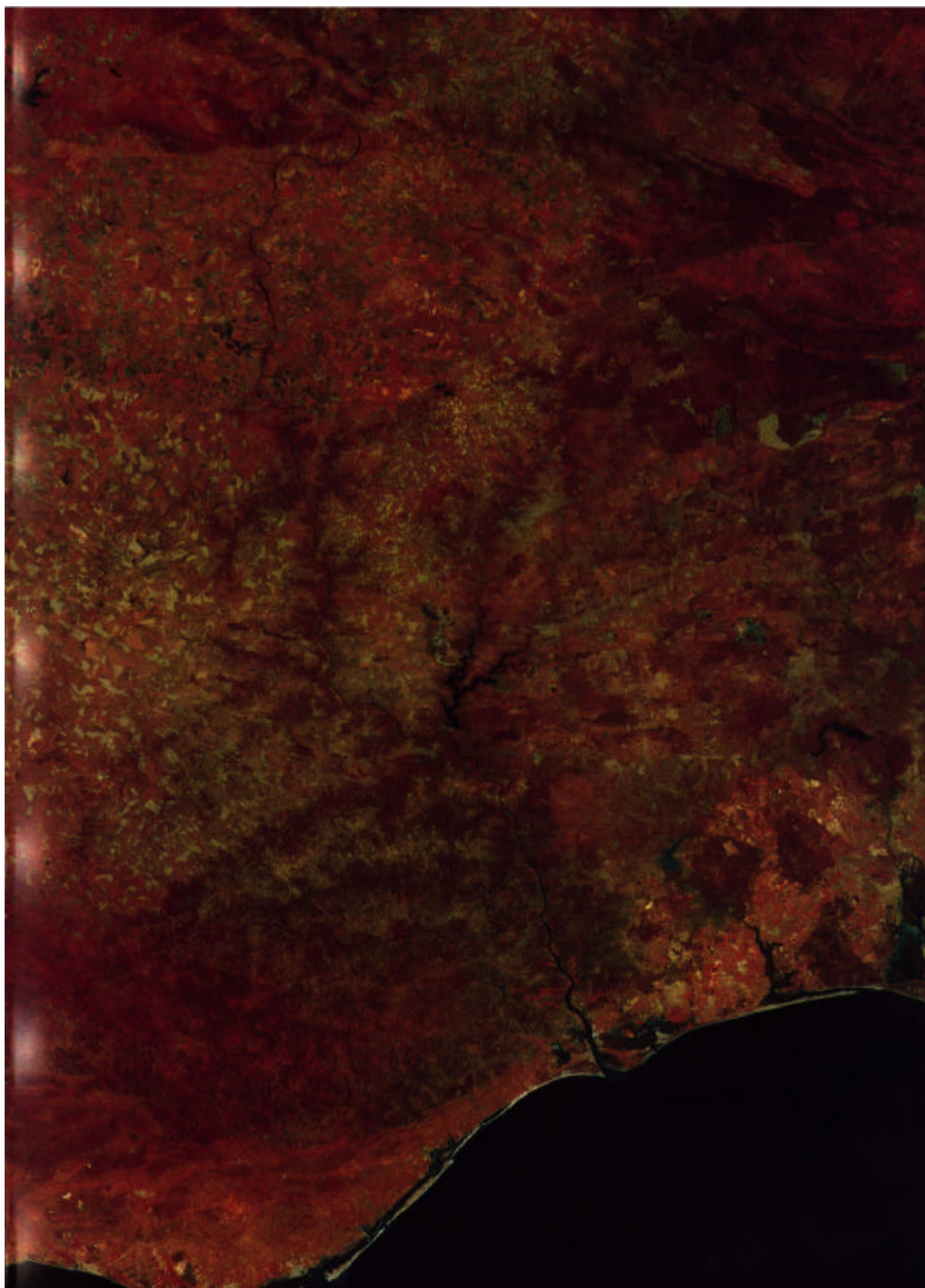


Imagen de satélite Landsat-MSS de fecha 21-05-87. Falso color infrarrojo. @ ESA Earthnet